

“center” and “margin,” British colonial education, and “the ambivalence about the meaning of our history as a slave society that our politicians often have” (p. 180). “The people of the Caribbean,” she asserts, “share a common capacity to make sweet music out of the industrial waste of our societies” (p. 191). Jamaican popular culture illustrates “a deep-rooted understanding of the history of exploitation and the marginalization of Afrocentric culture in the Caribbean” (p. 192). Finally, “as culture bearers, Jamaicans are not ‘underdeveloped’” (p. 192).

Cooper succeeds admirably in reproducing a “body of subversive knowledge that originates in the centers of consciousness of the historically dehumanized peoples of the region” (p. 174). Her insights enhance knowledge and discussion of the popular Jamaican culture that is often marginalized in history books and overlooked in discussions of “development” that highlight the failures of economics and politics while neglecting the successes of culture.

DARRELL E. LEVI, Florida State University

*El Bajo Cauca Antioqueño: cómo ver las regiones.* By CLARA INÉS GARCÍA. Santafé de Bogotá: CINEP, 1993. Tables. Appendixes. Notes. Bibliography. 254 pp. Paper.

Este trabajo sociológico tiene como objetivo aportar a la comprensión de una singular región colombiana, a partir de reconocer la lógica interna de sus conflictos, que la definió inicialmente y durante un largo período de tiempo, como un territorio que existía prácticamente al margen de la gran región antioqueña y de la nación misma y, posteriormente, ya más integrado a la nación y a la región, como un espacio competido. En efecto, el Bajo Cauca Antioqueño, después de un proceso acelerado y contradictorio de integración a la nación, devino en las últimas décadas de este siglo en un espacio disputado por múltiples actores que rivalizan por su control: el estado, que ha hecho una presencia tardía, ineficiente, y fundamentalmente militar; las guerrillas que se proponen como proyecto alternativo; los paramilitares que se justifican con la ineficiencia del estado y la “sociedad civil” regional, que se expresa a través de los “movimientos cívicos”, de muy diversos objetivos, pero que, en general, encarna la regionalidad, una conciencia primaria acerca de la región y su viabilidad colectiva.

El reto fundamental de esta investigación es, sin duda, metodológico: ¿Cómo ver la región del Bajo Cauca Antioqueño? Si se la analiza desde Antioquia, la región se presenta como una subregión; si se reconoce su carácter de territorio fronterizo y de bisagra entre Antioquia y la Costa Atlántica, la región se torna en frontera y, si se acepta el hecho de la construcción de una sociedad casi autárquica en ese territorio, a raíz del colapso en el siglo XVIII del ciclo minero colonial que le dió su antiguo esplendor, que se habría consolidado a lo largo del siglo XIX, la región se transmuta en sociedad regional. Como puede deducirse de lo anterior, estos conceptos no son necesariamente excluyentes, pero del énfasis que se coloque en uno u otro dependerá esencialmente el resultado de la investigación.

Esto lo asume perfectamente la autora, al combinar dos aspectos claves en la investigación. Primero, coloca a la región en una perspectiva histórica, con el fin de contextualizarla y reconociéndole, aunque sin desarrollarlo suficientemente, su complejo trasfondo histórico, para concentrarse finalmente en su contemporaneidad. Segundo, propone una concepción doble de región—a partir del conflicto (el espacio comprometido) y como espacio de identidad (la “comunidad imaginada”)—lo que le otorga al objeto de análisis movilidad, versatilidad, y profundidad.

Respecto de la perspectiva histórica, la autora propone la hipótesis de una doble génesis paradójica de la región del Bajo Cauca. Por una parte, por el hecho de ser una de las zonas coloniales más antiguas de Antioquia y, al mismo tiempo, ser una de las zonas de más reciente colonización del país. Por otra, dicha colonización reciente se explica por la aparición de un segundo y espasmódico ciclo del oro, que comenzó en las primeras décadas del siglo XX y se aceleró desde el año 1940, con la actividad de compañías nacionales y sobre todo extranjeras, que sometieron la sociedad regional a tensiones inéditas y a cambios drásticos, al cabo de las cuales se produjo la integración definitiva de la región a la nación, aunque en los marcos de nuevos conflictos por el control territorial.

En relación con lo conceptual, en tanto la región se asume como un sistema de relaciones en el cual los distintos actores entran en conflicto por el control del territorio y sus recursos, se hace imprescindible captar los cambios y evoluciones de todos sus componentes para “encontrar” la región en un momento dado. De acuerdo con esto, la autora se aplica al análisis de los movimientos cívicos, entendidos como la respuesta de la sociedad civil de la región a los distintos proyectos y, al tiempo, como fundamental factor de integración de la región.

Con las oleadas de colonizadores recientes, la sociedad tradicional, básicamente rural, experimentó procesos de concentración urbana y municipalización de los mismos, en torno a los cuales se están definiendo, desde 1972, las modalidades de la movilización y de los nuevos antagonismos.

Este penetrante y original trabajo de investigación nos acerca a otra gran paradoja de la Colombia actual: la de una región todavía desconocida, pero disputada por todos sus actores con ferocidad y “centímetro a centímetro”.

OSCAR ALMARIO GARCÍA, Universidad Nacional de Colombia, Medellín

*Limpia la tierra: guerra y poder entre esmeralderos.* By MARÍA VICTORIA URIBE ALARCÓN. Santafé de Bogotá: CINEP, 1992. Photographs. Maps. Tables. Appendixes. Notes. Glossary. Bibliography. 150 pp. Paper.

Colombia is a premier example of civil war and violence in Latin America. The last two hundred years have been punctuated by civil wars and organized violence of the most varied kinds at national and regional levels. The most familiar clashes have been civil wars pitting Liberals against Conservatives, insurrections and guerrilla conflicts, death squad campaigns mounted by regional and local vigilantes, and, of course,